

**CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO**

**RIT 205-2023**

**RUC 2200441514-4**

Santiago, lunes cuatro de marzo de dos mil veinticuatro.

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO.**

**PRIMERO. Intervinientes.** Que ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los magistrados doña María Alejandra Cuadra Galarce, quien presidió, don Cristián Fuentealba Zamora, en calidad de juez integrante y por doña Isabel Espinoza Morales -jueza redactora-, en las audiencias de los días 23, 26 y 27 del actual, se llevó a efecto el juicio oral en causa RIT 205-2023, RUC 2200441514-4, seguida en contra de STEEVEN ERNESTO GÓMEZ PEREZ, cédula nacional de identidad por canje penal N°14.885.981-7, nacido en Venezuela el 8 de julio de 1996, de actuales 27 años, soltero, reponedor, domiciliado en calle Eyzaguirre N°766, departamento N°624, comuna y ciudad de Santiago; quien compareció asistido por los abogados defensores de confianza don Jonathan Marabolí Mondaca y Carolina Barrios González.

Sostuvo la acusación, el fiscal del Ministerio Público don Arturo Gómez Mieres y por la querellante particular, en representación de la víctima, asistió el abogado don Fernando Burgos Medero de la Corporación de Asistencia Judicial.

**SEGUNDO. Acusación y alegatos de apertura del Ministerio Público.** Que, conforme al auto de apertura de fecha veinticuatro de mayo de dos mil veintitrés, los hechos de la acusación fiscal son los siguientes: *"Con fecha 07 de mayo de 2022, siendo aproximadamente las 02:38 horas de la madrugada, en la intersección de las calles 10 de julio con Nueva de Valdés, comuna de Santiago, el imputado STEEVEN ERNESTO GOMEZ PEREZ abordó a la víctima Jeremy Ignacio Vallejos Mancilla, quien se encontraba en el asiento del copiloto del vehículo PPU. LCZW-96 conducido por un tercero, y sin motivo justificado procedió a agredirlo con un arma cortopunzante (cuchillo), propinándole una lesión en la cara anterior del hemitórax derecho, lesión necesariamente mortal, que le produjo la muerte minutos después por "herida cortopunzante torácica". Posteriormente, siendo las 11.30 horas del mismo día, en virtud de autorización judicial de entrada, registro e incautación, el imputado GOMEZ PEREZ fue sorprendido en el interior del inmueble de calle Eyzaguirre N°766, depto. 624, Comuna de Santiago, guardando, poseyendo y teniendo en su poder la cantidad de 278.05 gramos de cannabis sativa y 24.42 gramos de clorhidrato de cocaína, sustancias que no estaban destinadas a*

*un tratamiento médico, y no contando el imputado con la competente autorización, además de incautarse desde la basura, las vestimentas que mantenía el imputado al momento de agredir a la víctima vallejos Mancilla y el mango del cuchillo utilizado”.*

A juicio del Ministerio Público y la acusadora particular, tales hechos son constitutivos del delito de **homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, ilícito que se encontraría en grado de desarrollo **consumado**, y respecto del cual se le atribuyó al acusado participación en calidad de **autor**, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, refiere el Ministerio Público que solo concurre la atenuante dispuesta en el artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior.

Por ello, el Ministerio Público solicitó que se le impusiera al acusado la pena doce años y ciento ochenta y tres días de presidio mayor en su grado medio, conjuntamente con las accesorias legales y las costas de la causa, en tanto autor del delito de homicidio simple, descrito y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, y; la pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo, conjuntamente con las accesorias legales y las costas de la causa, como autor del delito de tráfico ilícito de estupefacientes, descrito y sancionado en el artículo 3 de la Ley N°20.000. Solicitó además determinar la huella genética del condenado, previa toma de muestras biológicas y ordenar la incorporación de dicha huella genética al Registro Nacional de Condenados.

Tal acusación fue expuesta por dicho interviniente en su alegato de apertura, refiriéndose en forma amplia a la prueba que rendiría y a los elementos que lograría acreditar con ellas en el transcurso de la audiencia, expresando que con la prueba testimonial, pericial, documental y evidencia gráfica que será incorporada, logrará generar convicción suficiente y más allá de toda duda razonable, tanto en relación a la existencia del delito como en cuanto a la participación descrita, solicitando en consecuencia que se dicte un veredicto condenatorio.

**TERCERO. Alegatos de apertura de la parte querellante.** Que, conforme el tenor del auto de apertura recién citado, la parte querellante adhirió a la integridad de los hechos ahí descritos y a la calificación efectuada por el Ministerio Público.

Hizo presente que a su juicio no concurriría la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal y por el contrario, concurriría la circunstancia agravante dispuesta en el artículo 12 N°5 del Código Penal, esto es, la premeditación conocida, razón por la cual solicitó la imposición de una pena de diecisiete años de presidio mayor en su grado

medio, accesorias generales previstas en el artículo 28 del Código Penal, pago de las costas conforme a lo previsto en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Las alegaciones del acusador particular fueron expuestas en su alegato de aperturas, en donde hizo hincapié sobre la gravedad de los hechos que serán conocidos durante el juicio, así como los elementos que lograrán ser probados durante su desarrollo, destacando que se dará por establecido el “teatro de operaciones” que montó el acusado, lo que acreditará la circunstancia agravante invocada por su parte, esto es, la premeditación conocida. Por tales consideraciones, expresó que al término de la audiencia solicitará que se dicte un veredicto condenatorio.

**CUARTO. Alegatos de inicio de la defensa.** Que por su lado, la defensa pidió la absolución de su representado.

Indicó que si bien el día de los hechos se produjo el hecho, corresponde preguntarse qué hacía la víctima en ese lugar, qué actividad desarrollaba. Señaló que la carga de la prueba la tiene el Ministerio Público y el querellante en relación a la calificación y anticipó que se conocerán factores en relación a la intención de su representado en el hecho. Asimismo, expresó que el acusado prestará declaración, antecedente que junto a los demás que serán conocidos durante el juicio convencerán al tribunal sobre la inexistencia de dolo de matar en el caso en particular, por lo que insistió en la adopción de una decisión absolutoria.

**QUINTO. Autodefensa.** Que, siendo informado de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado STEEVEN ERNESTO GÓMEZ PEREZ manifestó que renunciaba a su derecho a guardar silencio y declaró en estrados.

Expresó que llegó a Chile por trabajo. Llegando al país fue a Curicó a trabajar al campo, por dos semanas y luego llegó a Santiago, en donde trabajó en un Líder. Para esa época estaba en trámite de sus papeles. Su último trabajo fue como ayudante para armar y desarmar carpas. Después trabajó de guardia de seguridad en una discoteca. En pandemia, hicieron reducción de personal y quedó sin trabajo. En la misma discoteca se encontró con un compañero que le comentó de la venta de marihuana y fue quien le fió 20 gramos de droga. Desde ese momento, empezó con la venta.

El día 7 de mayo estaba en su domicilio y la víctima le hizo un pedido por “Grindr”. El acuerdo consistió en venderle 5 gramos de marihuana por \$20.000. Hablaron e hicieron la venta en la calle San Francisco, entre Eyzaguirre y Santa Isabel. Cuando le entrega la droga, la víctima sacó de su cartera un billete de \$20.000 y se lo

entrega. De inmediato el vehículo en que andaba la víctima arrancó. Luego, se dio cuenta que el billete era falso. Decidió regresar hacia su domicilio y explicó que tenía dos teléfonos en donde utilizaba la misma aplicación “Grindr”. Intentó comunicarse con el comprador, pero el perfil en que hizo la transacción aparecía como bloqueado.

Entonces, decide contactarlo por el segundo celular y consiguió hablar con él. Acordaron una nueva venta, esta vez era un intercambio puesto que le entregaría “tussi” y él (el acusado) marihuana. El lugar para esta operación fue calle Diez de Julio con Eyzaguirre. Al salir de su habitación, pasó por la cocina y vio un arma cortopunzante y se la llevó. Bajó y antes de llegar a la calle Diez de Julio con Eyzaguirre, el comprador le preguntó sobre cómo estaba vestido y él le respondió que llevaba chaqueta verde y gorra roja.

Al encontrarse, el individuo le dice “toma, acá esta la manilla de tussi”. Trató de abrir la puerta y se percató que la víctima iba a sacar algo y él le propinó la puñalada. El chofer del vehículo en que andaba el afectado arrancó, y él se va caminando por la calle Eyzaguirre hasta que llegó a la esquina de calle San Francisco en donde hizo otra venta de un gramo de cocaína.

Posteriormente, se dirigió hasta su domicilio, en donde se quitó sus vestimentas y las arrojó a la basura, con el arma cortopunzante. Agregó que no pudo dormir esa noche. Los hechos ocurrieron entre las 2 y las 3:30 de la noche y a las 11 de la mañana llegan los “PDI” y dicen “dónde está el teléfono que te robaste, por qué lo mataste”. Él respondía que no había tomado ningún teléfono y le pidieron que colaborara. Dijo que si, lo bajaron, y lo comenzaron a interrogar. Les dijo que el homicidio fue por una venta de marihuana, no por el robo de un teléfono. Dio su versión y ahí soltaron a su expareja. Afirmó que su intención, en el momento, no fue quitarle la vida a la víctima, si eso hubiera querido, se habría dado a la fuga. Agregó que si esto pasó, acá está pagando. No quiso ni quitarle la vida, ni fugarse, y desea pedirle perdón a la familia, porque él también es padre de tres niños.

A las preguntas de su defensa, añadió que ésta era la primera vez que coordinaba alguna venta de droga con la víctima. Insistió en que colaboró con los policías en tanto llegaron a su domicilio e inclusive les entregó la clave de sus teléfonos, cuando éstos fueron incautados. También, les contó en donde había arrojado las vestimentas y el cuchillo y señaló que además -ese día- usaba unos pantalones de color negro y unas zapatillas Nike color gris.

Al contra examen del Ministerio Público, reconoció que la persona que se apreciaba acercarse a un vehículo de color blanco en el *video* que se le mostró era él.

(*Prueba Material N°1*) Agregó que ese lugar era la intersección de las calles Diez de Julio y Nueva de Valdés e indicó que en las imágenes se logra apreciar cuando él le da la puñalada.

Luego, al observar *siete videos* contenidos en la *Prueba Material N°2*, indicó que él aparece en todos ellos, en compañía de su pareja. En las imágenes, se muestran diversos momentos del día de los hechos, así, se los observa transitar por el pasillo del piso seis, al interior del ascensor y luego salir del edificio (a las 2:32 a.m.), luego, transitar por fuera del edificio de calle Eyzaguirre 766 en lo que sería el momento de ir y regresar a concretar una venta de cocaína (entre las 2:40 y las 2:43 horas) para luego retornar al mismo lugar y pasar por el hall o conserjería a las 2:43 horas (video N°5) y llegar hasta el piso en donde se ubica su departamento al minuto siguiente (video N°6). Hizo presente que en los videos 1 y 4 correspondientes a los instantes en que se desplazaba para salir al encuentro con el afectado, llevaba una tabla (una especie de listón de madera) consigo.

De la misma manera, reconoció como propias las vestimentas que se le exhibieron en audiencia consistentes en una chaqueta verde, un gorro o jockey de color rojo y una empuñadura de color negro el que fuere aportado como *Prueba Material N°4*, última evidencia que correspondería a parte del cuchillo con el que apuñaló a la víctima. También reconoció como propias las zapatillas grises marca Nike y unos jeans oscuros o de color negro que le fueron exhibidos como *Prueba Material N°3*, añadiendo que esas prendas también fueron usadas por él el día de los hechos.

Por último y al apreciar las cuatro fotografías contenidas en *Otros Medios de Prueba N°2*, indicó que corresponden a capturas de pantalla de las conversaciones que sostuvo con la víctima previo al hecho, en donde acordaron la transacción de droga, el lugar en donde encontrarse y el aviso que le formuló sobre cómo estaba vestido. Se observó también en la *fotografía N°4* un mensaje enviado a las 2:47 horas, que según el acusado correspondió a momentos posteriores a la puñalada ya encontrándose de regreso en su domicilio en donde Gómez Pérez le indicó a la víctima que esto le había pasado por andar de “mamahuevos” por “estar queriendo joder a la gente con billetes falsos” reconociendo la autoría de aquel mensaje.

Por último, a las preguntas que le formuló la parte querellante indicó que no sabía que había pasado con el billete falso que la víctima le había entregado y que la policía se lo pidió pero no lo tenía. Indicó que aquel día fue la primera vez que bajaba a un encuentro armado y que lo que hizo lo realizó porque sintió ira y rabia por la falta de respeto.

**SEXTO. Prueba del Ministerio Público.** Que, para acreditar el establecimiento y efectividad de haber ocurrido los hechos en la forma descrita en la acusación, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba:

*a) Testimonial*, consistente en las declaraciones de Gustavo Alexis Picunche Lincopán, Gustavo Sáez Pomeri, Josefa Parra Medina, Sebastián Herrera Sepúlveda, Maximiliano Momberg Soto y Raúl Zúñiga Maldonado;

*b) Pericial*, consistente en las declaraciones de Germán Tapia Coppa, Mariela Escobar González, Carolina Pino Infante y Claudia Cisterna Jeldres;

*c) Documental*, por medio de la incorporación de los siguientes instrumentos:

1) Informe de Alcoholemia N°13-SCL-OH-08991-22 de fecha 16 de mayo del 2022, emitido por el Servicio Médico Legal y suscrito por el perito ejecutor Alexis Zagal Beltrán y el perito revisor María Elena Soto Ramos, relativo a la víctima con resultado 0,00 g/L de alcohol en la sangre.

2) Dato de Atención de Urgencia N°DAU-2022-41680 del Hospital Barros Luco Trudeau de fecha 07 de marzo del 2022, correspondiente a la víctima.

3) Certificado de Defunción de la víctima Jeremy Ignacio Vallejos Mancilla emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de fecha 05 de agosto del 2022.

4) Acta de Recepción N°3348-2022 de fecha 09 de mayo del 2022 del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, correspondiente a la evidencia levantada bajo NUE 813867.

5) Oficio Reservado N°8774-2022 de fecha 04 de agosto del 2022 del Instituto de Salud Pública, correspondiente a la evidencia levantada bajo NUE 813867.

6) Protocolo de Análisis Químico de fecha 04 de agosto del 2022 del Instituto de Salud Pública, correspondiente a la evidencia levantada bajo NUE 813867, con resultado positivo a Cocaína Clorhidrato 39%, Lidocaína y Cafeína, suscrito por el perito químico René Rocha Barrasa.

7) Informe de Efectos y Peligrosidad para la salud pública de la Cafeína del Instituto de Salud Pública, suscrito por el perito químico René Rocha Barrasa.

8) Informe de Efectos y Peligrosidad para la salud pública de la Lidocaína del Instituto de Salud Pública, suscrito por el perito químico René Rocha Barrasa.

9) Informe de Efectos y Peligrosidad para la salud pública de la Cocaína Clorhidrato del Instituto de Salud Pública, suscrito por el perito químico René Rocha Barrasa.



10) Acta de Recepción N°756 de fecha 09 de mayo del 2022 del Servicio de Salud Metropolitano Norte, correspondiente a la evidencia levantada bajo NUE 813868.

11) Oficio Reservado N°756 de fecha 13 de julio del 2022 del Servicio de Salud Metropolitano Norte, correspondiente a la NUE 813868.

12) Protocolo de Análisis N°756 de fecha 13 de julio del 2022 del Servicio de Salud Metropolitano Norte, correspondiente a la evidencia levantado bajo NUE 813868, con resultado positivo a Cannabis Sativa, suscrito por la perito químico Carla Ángel Obregón.

13) Informe de Efectos y Peligrosidad para la salud pública de la cannabis sativa del Servicio de Salud Metropolitano Norte, suscrito por la perito químico Carla Ángel Obregón, correspondiente a la NUE 813868.

14) Acta de Recepción N°757 de fecha 09 de mayo del 2022 del Servicio de Salud Metropolitano Norte, correspondiente a la evidencia levantada bajo NUE 813869.

15) Oficio Reservado N°757 de fecha 13 de julio del 2022 del Servicio de Salud Metropolitano Norte, correspondiente a la NUE 813869.

16) Protocolo de Análisis N°757 de fecha 13 de julio del 2022 del Servicio de Salud Metropolitano Norte, correspondiente a la evidencia levantado bajo NUE 813869, con resultado positivo a Cannabis Sativa, suscrito por la perito químico Carla Ángel Obregón.

17) Informe de Efectos y Peligrosidad para la salud pública de la Cannabis Sativa del Servicio de Salud Metropolitano Norte, suscrito por la perito químico Carla Ángel Obregón, correspondiente a la NUE 813869.

**d) Prueba Material**, consistente en la exhibición de los siguientes elementos:

1) Un (01) DVD contenedor de grabaciones de los hechos relativas a Avenida 10 de Julio N°741, comuna de Santiago, levantado bajo cadena de custodia NUE 813663.

2) Un (01) DVD contenedor de grabaciones de los hechos relativas a calle Eyzaguirre N°766, comuna de Santiago, levantado bajo cadena de custodia NUE 813864.

3) Un (01) polerón rojo con capucha, un (01) par de jeans negros y un (01) par de zapatillas color gris, marca Nike, incautadas en el domicilio del imputado y levantados bajo cadena de custodia NUE 813865.

4) Una (01) chaqueta con cierre color verde oscuro, un (01) gorro tipo kepi de color rojo, y una (01) empuñadura de plástico negra de cuchillo sin la hoja, levantada bajo cadena de custodia NUE 813866. 5) Tres (03) teléfonos celulares incautados al imputado y levantados bajo cadena de custodia NUE 813871, y;

*e) Otros Medios de Prueba*, consistente en la incorporación de las siguientes imágenes:

1) Set Fotográfico compuesto de treinta (30) fotografías anexas a Informe Científico Técnico del Sitio del Suceso, confeccionado por los funcionarios de la PDI Josefa Parra Medina y Karen Figueroa Mena.

2) Set Fotográfico compuesto de seis (06) fotografías correspondientes a Cuadro Gráfico Demostrativo de Captura de Pantalla de Mensajería de Texto entregadas por el imputado, confeccionado por la funcionaria de la PDI Josefa Parra Medina.

3) Set Fotográfico compuesto de veintitrés (23) fotografías correspondientes al Registro del Domicilio ubicado en calle Eyzaguirre N°766, departamento 624, comuna de Santiago, confeccionado por el funcionario de la PDI Sebastián Herrera Sepúlveda.

4) Set Fotográfico compuesto de dieciocho (18) fotografías anexas al Informe de Autopsia N°13-SCLAUT-1254-2022.

5) Set Fotográfico compuesto de cuarenta y un (41) fotografías anexas al Informe Pericial Fotográfico N°934/2022.

Que todos estos medios de prueba recién individualizados fueron prueba compartida por la parte querellante y por la defensa.

**SÉPTIMO. Prueba de la defensa.** Que la defensa no ofreció ni rindió prueba propia.

**OCTAVO. Alegatos de clausura de la fiscalía.** Que el Ministerio Público en sus alegaciones de cierre, expresó que luego de rendida la prueba de cargo, se ha logrado establecer de manera suficiente y más allá de toda duda razonable, la existencia del delito y de la participación que le correspondió al acusado, reiterando en consecuencia su pretensión de condena.

En síntesis, señaló que durante las audiencias de juicio se logró acreditar tanto la faz objetiva como la subjetiva de un delito de homicidio en donde se demostró un total desprecio por la vida. Indicó que se logró probar cómo el acusado apuñaló dolosamente a la víctima y que además, como Fiscalía les llamó poderosamente la atención cómo se esgrimió como justificación por el acusado el presunto malestar por



haber recibido un billete falso, así como el tenor del mensaje que le envió al ofendido después del hecho.

Refirió que no es efectivo que el imputado haya colaborado o prestado declaración con antelación, debido a que lo verdaderamente ocurrió fue que su pareja declaró y entregó una serie de insumos a la policía. Hizo hincapié en que el testigo presencial Gustavo Picunche en cuanto llegó con la víctima al Hospital Barros Luco da cuenta del hecho a personal de Carabineros de turno en dicho centro de salud y con ello se dan lugar a las primeras diligencias. Lo que señaló sobre las vestimentas del imputado y su pareja fue central para que los funcionarios de la Brigada de Homicidios Metropolitana recabara imágenes desde las cercanías del lugar en donde ocurrió el hecho y lograra ubicar y visualizar al acusado, obteniéndose una orden judicial de entrada y registro.

En cuanto al delito de tráfico de drogas, por el cual también se lo acusó, señaló el persecutor que este ilícito quedó debidamente acreditado durante el juicio con el mérito de la declaración de los funcionarios policiales que adoptaron el procedimiento, los que relataron donde se encontraba la droga en poder del acusado, qué clase de sustancia era -una vez que realizaron las pruebas de campo- y con la demás prueba, especialmente la testimonial aportada, se logró acreditar que efectivamente se tratan de sustancias prohibidas por la ley 20.000, su porcentaje de pureza y el pesaje de la misma, por lo que a su juicio se estableció con suficiencia el delito de tráfico del artículo 3° de la ley ya citada.

En cuanto a la declaración prestada en juicio por el acusado, expresó el fiscal Gómez que de hacer una supresión hipotética de ésta, el tribunal podría arribar a las mismas conclusiones debido a la claridad y contundencia de la prueba de cargo, poniendo de relieve el hecho de que el homicidio quedó registrado en imágenes que fueron apreciadas durante la audiencia, aunado a las diligencias que permitieron el esclarecimiento del hecho y la participación en un breve espacio de tiempo, lográndose la detención del acusado en flagrancia.

En consecuencia y en el entendido de que la prueba del Ministerio Público logró probar cada una de los presupuestos descritos en la acusación, solicitó que se dictara un veredicto condenatorio y que en su oportunidad se le impongan las penas solicitadas e individualizadas en la acusación fiscal.

**NOVENO. Alegatos de cierre de la querellante.** Que al cierre del debate, la parte querellante expresó que por razones de economía hacía suyas las alegaciones de la Fiscalía sobre el establecimiento tanto del delito como de la participación en mérito de

las probanzas que se incorporaron durante la secuela del juicio, dirigiendo su intervención a la agravante invocada por su parte.

Afirmó que en este caso se estaría frente a una especie de homicidio “disciplinario”, cuyo móvil es la represalia por cuanto, presuntamente la víctima habría cancelado una compra de droga con un billete falso, y es esto lo que provoca el actuar del acusado. Indicó que éste debió realizar una serie de acciones para llevar a cabo su objetivo, y para ello indicó que debió buscar cómo contactarse con la víctima por medio de un segundo teléfono celular, además debió concertar una segunda transacción de droga y un nuevo lugar en donde ésta se llevaría a cabo, todo lo que además fue apreciado por medio de la mensajería exhibida como Otros Medios de Prueba. Todo lo anterior, importó que el acusado se determinara -para llevar a cabo la represalia-, y generara las condiciones para vincularse y estar en un mismo “teatro de operaciones” que el afectado. Así, y más allá de que todo esto haya ocurrido un lapso no tan extenso, si se articularon una serie de elementos que permiten el acometimiento final que se traduce en la muerte de Jeremy y que no es más que la existencia de premeditación conocida conforme lo previsto en el artículo 12 N°5 del Código Penal.

Agregó que lo que se vivió en la esquina de Diez de Julio con Nueva de Valdés es la máxima expresión del regreso al estado de naturaleza “hobbesiano”. La víctima Jeremy hoy no está y más allá de los hábitos que haya tenido, eso no es autorización para que el acusado haya actuado como lo hizo.

Por estas razones, solicitó que en el veredicto se condene al acusado por el delito de homicidio en calidad de autor, pero que además se tenga por acreditado la premeditación conocida como circunstancia agravante.

**DÉCIMO. Alegatos de clausura de la defensa.** Que, en sus alegaciones de cierre, la defensa reiteró sus peticiones en cuanto a que no habría verificado una intención real de matar en el actuar de su representado.

Citando gran parte de los dichos que se oyeron durante la declaración del acusado, la defensa insistió en que su defendido no es un asesino y que el día de los hechos no tenía la intención de matar a la víctima, por lo que desestimó que existiera un actuar premeditado ni menos una huida que confirmara un actuar doloso. Destacó que pasó muy poco tiempo entre la primera y la segunda transacción de droga y que todo ocurrió en un periodo breve de tiempo, lo que descartaría las pretensiones de la querellante de haber ejecutado varios actos en preparación del acometimiento para vengarse por haber pagado una compra de droga con un billete falso.

En cuanto a la imputación relativa al delito de tráfico de drogas, solicitó que éste sea recalificado al delito de microtráfico, por así evidenciarse de la cantidad de droga incautada, así como por circunstancias generales consistentes en las condiciones en que viven y comercian los traficantes de drogas, y al efecto, hizo presente que su representado vendía droga al menudeo por la aplicación “Grindr” y que no se le encontró dinero en el efectivo en su poder, como si es posible de encontrar a quienes trafican con cantidades significativas de sustancias ilícitas.

**UNDÉCIMO. Réplicas.** Que, concediéndoles la posibilidad de realizar sus últimas alegaciones, -especialmente en cuanto a la petición de recalificación expresado por la defensa en sus clausuras-, el Ministerio Público insistió en su pretensión condenatoria relativa al delito de tráfico, ya que no se trataba de un mero poseedor de droga, sino que de un vendedor de ésta (se encontró una balanza digital) y destacó que no sólo se incautó marihuana sino también cocaína, lo que sería indicador de un delito de tráfico y no del ilícito previsto en el artículo 4° de la ley 20.000.

La defensa, apuntó que la balanza o pesa digital precisamente busca lograr pequeños gramajes, lo que reforzaría su petición de recalificación ya aludida.

**DUODÉCIMO. Valoración de la prueba y hechos acreditados.** Que este tribunal, de manera unánime, luego de apreciar la prueba rendida durante el desarrollo del juicio oral con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, pudo compartir parcialmente la pretensión del Ministerio Público y manifestarse por una decisión condenatoria, fundado en las razones que siguen.

Que para efectos de orden en el análisis y mejor comprensión de quienes tengan acceso a este fallo, la valoración de la prueba rendida se realizará por grupos de circunstancias fácticas acreditadas (o discutidas), no obedeciendo necesariamente al orden en que las pruebas fueron incorporadas, analizando en cada oportunidad y de manera particular las alegaciones efectuadas por la defensa y, al término de este considerando se indicarán las conclusiones.

***1.- En cuanto a la producción de la muerte de la víctima.***

Durante el desarrollo de las audiencias de juicio, el tribunal se impuso sobre la muerte de Jeremy Ignacio Vallejos Mancilla, un joven de veintiún años para el día en que falleció, a saber, el 7 de mayo de 2022, circunstancia acreditada con el ***Certificado de Defunción*** incorporado (***Documento N°3***).

Se conoció además, por medio de la declaración del perito y médico legista del Servicio Médico Legal **Germán Tapia Coppa**, quien llevó a cabo la autopsia del afectado, que la causa de muerte consistía en un traumatismo torácico por objeto corto punzante, muerte violenta de naturaleza médico legal homicida.

Apoyado además por las fotografías aportadas como **Otros Medios de Prueba N°4** -correspondientes al procedimiento de autopsia del fallecido-, el perito Tapia explicó que el cuerpo del examinado presentaba suturas de dos procedimientos de toracotomías, realizados a ambos costados del tórax, y que al retirar los puntos de aquellas suturas, pudo evidenciar la lesión principal y causante de la muerte del peritado, consistente en una herida de naturaleza corto punzante, de disposición vertical, de 2 centímetros de longitud, con el ángulo inferior más aguzado que el superior, y que se encontraba a 127 centímetros del talón desnudo derecho. Esta lesión atravesó tejidos blandos, atravesó el cartílago de la tercera costilla derecha, ingresó a la cavidad pleural derecha, lesionó superficialmente el lóbulo superior del pulmón derecho, transfixió el lóbulo medio del pulmón derecho y laceró en forma incompleta el bronquio lobar inferior del pulmón derecho.

Precisó además que la lesión mortal fue realizada con un arma que ingresó al cuerpo de la víctima por el costado derecho del tórax, y cuya trayectoria desde la piel hasta el pulmón alcanzó los 10 centímetros de longitud, con una dirección hacia atrás, hacia abajo y hacia la izquierda. Explicó que el arma utilizada puede medir más o menos (que los 10 centímetros recién apuntados) porque es un lugar compresible (esto es, es probable que el arma pudiera medir menos de 10 centímetros de hoja).

Que, los hallazgos del perito Tapia Coppa encontraron apoyo además en la prueba documental consistente en la **Dato de Atención de Urgencia** de la víctima, (**Documento N°2**) emanado del Hospital Barros Luco Trudeau, en el que se da cuenta del ingreso y de las atenciones que dicho centro de salud dispuso a la víctima aquel día 7 de mayo de 2022.

En síntesis, de este instrumento se puede apreciar que el fallecido Vallejos fue identificado como “NN” cuando ingresó el día 7 de mayo de 2022 cerca de las tres de la madrugada, y se constató en la anamnesis que presentaba “paro cardio respiratorio no presenciado. Con herida paraesternal derecha por arma blanca. Se decide iniciar maniobras de reanimación avanzada. Se instala pleurostomía derecha, dando salida a 500 cc de sangre. Se realiza toracotomía anterolateral izquierda, sin lesión cardíaca. Se decide toracotomía anterolateral derecha, evidenciando lesión de hilio pulmonar derecha con compromiso de gran vaso a ese nivel. Se decide suspensión de maniobras

de reanimación a los 30 minutos, sin actividad cardíaca espontánea, sin reflejos de tronco. Se constata fallecimiento a las 03:10 a.m.”

***2.- En cuanto a las circunstancias en que se produjo la muerte de la víctima.***

Que durante el desarrollo del juicio se pudo conocer además cuáles fueron las circunstancias en que se provocó la muerte de Jeremy Vallejos Mancilla y de qué manera éstas fueron determinadas por la policía a las pocas horas de que ésta aconteciera.

En efecto, esta Sala pudo conocer que el afectado llegó hasta el Hospital Barros Luco Trudeau acompañado por un amigo, quien estuvo a su lado en el momento en que recibió la herida cortopunzante que le provocó la muerte. El relato de este acompañante resultó vital para que se diera cuenta del hecho al Ministerio Público y éste a su vez, convocara a la Brigada de Homicidios Metropolitana a realizar las primeras diligencias de investigación, todo ello durante la mañana del mismo día 7 de mayo de 2022.

A estrados compareció el testigo ***Gustavo Picunche Lincopán***, amigo del fallecido Jeremy Vallejos y quien fuera su acompañante y conductor el día de los hechos. Picunche relató en síntesis que ese día, se encontró a Jeremy en las cercanías del Hospital El Pino, en la comuna de San Bernardo, y que éste le pidió que lo acompañara a la comuna de Santiago para concretar una compra de un teléfono celular. En el camino, pudo darse cuenta que Jeremy se comunicaba con terceros y de hecho le pidió que lo acompañara a algunos puntos cercanos en el centro de Santiago, para realizar ciertas ventas de droga, actividad que el deponente dijo conocer de parte de la víctima.

Por ello es que lo condujo hasta la intersección de las calles Diez de Julio y Nueva de Valdés, lugar en donde observó que llegó una pareja (un hombre y una mujer) y se acercó hasta su vehículo por el costado del copiloto. Gustavo Picunche, espontáneamente indicó que el hombre de esa pareja era el acusado presente en sala, a quien describió como un sujeto maceteado, alto y moreno, y que fue esa persona quien de manera muy rápida y sorpresiva apuñaló a su amigo cerca de la boca del estómago y lo mató.

Indicó que apenas vio el ataque a Jeremy atinó a salir con su vehículo y conducirlo rápidamente a un hospital. Agregó que estaba tan nervioso que no sabía que en las cercanías había un centro de salud cercano, y que sólo pensó en uno que él conociera y que quedara cerca y por eso lo llevó hasta el Hospital Barros Luco. Agregó

que en el camino su amigo sangraba profusamente, y que pese a que intentó “dar la pelea” terminó falleciendo al interior del hospital.

Durante su declaración, se le exhibió la *evidencia material N°1*, consistente en un video, probanza que el testigo reconoció y explicó que correspondía al momento en que llegó con su vehículo marca MG color blanco hasta la intersección de Diez de Julio y Nueva de Valdés y que podía apreciar el instante en que se produjo el apuñalamiento de su amigo.

Que, como se apuntó más arriba, gracias al relato de Gustavo Picunche se pudo provocar la intervención de la Policía de Investigaciones de Chile tanto en el Hospital Barros Luco como en la intersección en donde se produjo el hecho.

Así, conforme los relatos de los funcionarios *Gustavo Sáez Pomeri, Josefa Parra Medina, Maximiliano Momberg Soto, Sebastián Herrera Sepúlveda* y *Raúl Zúñiga Maldonado*, durante la madrugada del día 7 de mayo de 2022 el Ministerio Público instruyó a personal de la Brigada de Homicidios Metropolitana que concurriera a verificar un procedimiento de homicidio al Hospital Barros Luco Trudeau y al lugar en donde se habría dado principio a la ejecución del delito en la comuna de Santiago Centro.

Según el jefe de grupo de la Brigada de Homicidios, el comisario *Gustavo Sáez Pomeri*, una primera tripulación compuesta por tres funcionarios acudió hasta el Hospital Barros Luco a cargo de la funcionaria Karen Figueroa, quien le dio cuenta del hecho y le pidió cooperación. Conforme los dichos de la policía *Josefa Parra Medina*, esta primera unidad policial estaba compuesta por la citada Karen Figueroa, por Maximiliano Momberg y ella, además de funcionarios especialistas del Laboratorio de Criminalística y del médico de la institución, Iván Pavez, a cargo de la inspección externa del fallecido.

El comisario Sáez Pomeri relató que al llegar al hospital Karen Figueroa, le dio expuso sobre los primeros antecedentes que se habían recabado consistentes en la causa de muerte determinada por el examen externo realizado (herida corto punzante torácica) y que se contaba con un testigo presencial de los hechos, -Gustavo Picunche-, a quien se le tomó declaración destacando que en su testimonio se contenía una descripción de las características y vestimentas del presunto responsable del hecho, a saber, un hombre que portaba un gorro o jockey rojo, una chaqueta verde oscura, jeans y zapatillas y acompañado por una mujer, a quien también describió por sus vestimentas. Agregó que estas personas eran extranjeros, aparentemente venezolanos o colombianos. Estas descripciones, fueron ratificadas en estrados por el inspector



**Maximiliano Momberg Soto**, a quien le correspondió tomar la declaración del testigo Picunche Lincopán, diligencia en la que participó como testigo la aludida funcionaria Karen Figueroa.

Con los señalamientos de lugar y vestimentas del hombre que habría apuñalado a la víctima, la Policía de Investigaciones de Chile concurrió hasta la intersección de las calles Diez de Julio y Nueva de Valdés, lugar desde donde comenzaron a realizar búsquedas de cámaras de seguridad que pudieran haber registrado el hecho. Esta tarea, -en la que participaron activamente varios de los deponentes de este juicio-, culminó en la obtención de al menos ocho imágenes de videograbación, en donde se logra apreciar el hecho (*Prueba Material N°1*) y los desplazamientos del acusado (videos contenidos en *Prueba Material N°2*) antes y después del encuentro con el ofendido.

Según la declaración de Gustavo Sáez, el video en que se aprecia el apuñalamiento (contenido en *Prueba Material N°1*) contiene un error en la hora, ya que contaba con una hora más a la que verdaderamente habría ocurrido el hecho. Así, el ataque a la víctima se habría verificado a las 2:47 horas y no a las 3:47 como se aprecia en la imagen. Cabe destacar que el contenido de estas imágenes, en efecto, demuestran a un hombre que se acerca al vehículo de color blanco y formula un ademán hacia el interior, lo que según las declaraciones de Sáez y del citado Gustavo Picunche obedecerían al momento en que la víctima fue apuñalado.

El testigo Sáez agregó que gracias a las imágenes levantadas, especialmente aquellas en donde se observa a un hombre vistiendo gorro rojo, chaqueta verde y acompañado de una mujer, se pudo determinar que estas personas ingresaron al edificio de calle Eyzaguirre N°766 de la comuna de Santiago, motivo por el cual la policía realizó indagaciones con el conserje de dicho inmueble, confirmando éste que conocía a la pareja en cuestión e informándoles que ambos eran residentes del departamento N°624.

Con estos antecedentes, la policía se puso en contacto con el Ministerio Público y por intermedio del persecutor se obtuvo una orden de entrada y registro en relación al domicilio del acusado, logrando la detención de éste y la incautación de varias especies de interés, tal y como se dirá más adelante.

Hasta este punto es claro, especialmente con el tenor del video exhibido como *Prueba Material N°1* y con la declaración del testigo Gustavo Picunche Lincopán, que la dinámica en que se provocó la herida corto punzante torácica que terminó con la vida de Jeremy Vallejos es el apuñalamiento que recibió en la intersección de las calles Diez de Julio y Nueva de Valdés a las 2:37 horas. Tan efectivo resultó el relato del

testigo Picunche que la policía logró dar con el preciso momento del ataque, gracias al levantamiento de varias cámaras de seguridad dispuestas en las inmediaciones del lugar en que se produjo el hecho. De igual manera y como se dirá, tales medios de prueba fueron esenciales en la búsqueda y detención de quien fuere el responsable de este acto, así como de la segunda imputación materia de este proceso.

### ***3.- Otras diligencias realizadas por la policía.***

Que, con el objetivo de indagar en la posible dinámica de los hechos o bien para descartar una hipótesis diversa, se realizaron diversas diligencias a cargo de los funcionarios de la Brigada de Homicidios.

Conforme el testimonio de la subinspectora ***Josefa Parra Medina***, se examinaron las vestimentas de la víctima (fijándolas fotográficamente), se levantaron muestras para examen desde la cavidad bucal del fallecido y de los lechos ungueales, y además se efectuó una revisión del vehículo que conducía el testigo Gustavo Picunche, el que tenía gran cantidad de manchas pardo rojizas en su interior.

Durante la declaración de Parra Medina se exhibieron las fotografías contenidas en ***Otros Medios de Prueba N°1*** en donde se observaron las anteriores diligencias, destacando que en las prendas del ofendido se podían apreciar rasgaduras o cortes compatibles con la que resultó ser la única herida corto punzante a nivel torácico.

Desde el automóvil “MG” conducido por Picunche también se realizó un examen en búsqueda de huellas, diligencia con resultado negativo, según los dichos de la funcionaria ***Claudia Cisternas Jeldres***, quien compareció en calidad de perito, y a quien le correspondió por su especialidad, determinar la identidad de la víctima, toda vez que a su llegada y fallecimiento figuraba como una persona “NN”.

Por último, y según la declaración de la perito ***Carolina Pino Infante***, bioquímica de la Policía de Investigaciones de Chile, se pudo determinar que las manchas pardo rojizas ubicadas al interior del automóvil “MG” correspondían a sangre de la víctima, lo que refuerza que la única persona lesionada en dicho automóvil fue Vallejos Mancilla.

### ***4.- Sobre la entrada y registro al domicilio del acusado.***

Que tal como lo señaló el testigo Sáez, en horas de la mañana del día 7 de mayo de 2022, se logró la ubicación e identidad del acusado Gómez Pérez, a quien se lo observó en el video ***Prueba Material N°1*** agrediendo a la víctima, y quien coincidía con

las descripciones que previamente había realizado el testigo presencial Gustavo Picunche.

Que como lo reconocieron en estrados, los funcionarios Sáez Pomeri, Parra Medina, Momberg Soto y Herrera Sepúlveda participaron en esta diligencia, autorizada judicialmente por el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago. Al ingresar, en el dormitorio principal, se encontraba acostado el acusado y su pareja, Marianny López y cerca de ambos se encontraban prendas que previamente habían sido observadas en los videos como los jeans oscuros y las zapatillas grises de Gómez Pérez o el polerón morado y rojo de la mujer que lo acompañaba.

Según Sáez Pomeri, el imputado sabía por qué estaban ahí y reconoció que él había sido el autor del homicidio. Reconoció así mismo que parte de sus vestimentas las había arrojado a la basura. El subinspector *Sebastián Herrera Sepúlveda* precisó que pudo ver cámaras de seguridad del edificio en donde se observó al acusado arrojar una bolsa de basura, por lo que al ir a la revisión del lugar en donde se alojaba la basura del edificio pudieron encontrar la chaqueta color verde y el gorro rojo que habían sido utilizados por éste al momento de apuñalar al ofendido. Sáez Pomeri agrega que se encontró además la empuñadura del cuchillo en el mismo lugar, evidencias todas que fueron levantadas con cadena de custodia y remitidas al Ministerio Público.

En lo relativo a la dinámica de los hechos, el comisario Sáez Pomeri señaló que a la pareja del imputado *Marianny López* se la condujo hasta dependencias de la Brigada de Homicidios en donde se le tomó declaración, oportunidad en donde ésta les relató que había conocido a su pareja en Perú y que luego ambos decidieron venir a Chile; que luego de un periodo en donde a Gómez Pérez no le había ido bien laboralmente, éste decidió vender droga por la aplicación “Grindr”, lo que importó una mejoría en su situación. Que ese día, había acordado una venta de marihuana con un sujeto, el que le había pagado con un billete de \$20.000 que resultó ser falso y que al intentar contactarlo éste lo había bloqueado de la aplicación. Por un segundo perfil logró comunicarse con aquella persona y concertar un nuevo encuentro, en donde se produjo la agresión a Vallejos Mancilla. López declaró que ella no vio cuando su pareja lo apuñaló pero que éste se lo había contado. Agregó que luego de eso, fueron a concretar una nueva venta de droga en las cercanías y que posteriormente se fueron hasta su domicilio, lugar en el que permanecían hasta que llegó la policía.

La testigo Josefa Parra Medina relató además le correspondió realizar un cuadro gráfico con pantallazos de conversaciones que sostuvo el acusado con la víctima en donde negociaban la compra y venta de marihuana, y acordaban el lugar en

donde juntarse. Destacó que en la última de las imágenes que le correspondió fijar, aparecía un mensaje en donde el acusado le pregunta si la había gustado la marihuana y que eso le había pasado por haberle entregado billetes falsos. Tal mensajería fue reconocida por la testigo al exhibírsele los *Otros Medios de Prueba N°2*, fotografía 6, en donde se observó un mensaje enviado a las 02:47 am cuyo tenor es “te gusto la marihuana eso les pasa por andar de mmgvos estar queriendo joder a la gente con billetes falsos brujas”.

Tanto el comisario Sáez Pomeri como los funcionarios Momberg Soto y Herrera Sepúlveda relataron que al interior de la habitación de Gómez Pérez, en un closet y en un velador se encontraron tres contenedores con dos especies diferentes de sustancias, las que fijaron fotográficamente, levantaron y procedieron luego a su revisión (prueba de campo) y pesaje. Estas sustancias correspondieron a cannabis sativa con un peso de 18, 24 gramos y 259,21 gramos y; a clorhidrato de cocaína, con un pesaje de 24,42 gramos, información que fue apoyada con las imágenes aportadas como *Otros Medios de Prueba N°3*, exhibidas durante la declaración del inspector Sebastián Herrera.

Que la entidad de las sustancias incautadas, esto es, de que sean sustancias ilícitas y prohibidas por la ley 20.000, resultó acreditada de manera suficiente con el mérito de la prueba *Documental (N°4 al N°17)*, consistente en las Actas de Recepción, Protocolos de Análisis, Informe sobre Efectos y Peligrosidad y Oficios Remisores de la droga incautada, la que conforme tales instrumentos, resultó ser cannabis sativa (con un pesaje bruto de 159,20 y 18,80 gramos, respectivamente) y cocaína clorhidrato, con una pureza del 39% (con un pesaje neto de dos gramos, en la muestra analizada).

Que se pudo apreciar además (en la imagen N°11 de *Otros Medios de Prueba N°3*) que se encontraron como elementos de interés una pesa digital pequeña y bolsas plásticas transparentes, las que según Herrera Sepúlveda también procedieron a ser incautados durante el mismo procedimiento.

Finalmente, y conforme el testimonio de los funcionarios que participaron en el procedimiento, éste terminó con la detención del acusado Steeven Gómez Pérez, por su presunta responsabilidad como autor del homicidio de Jeremy Vallejos y como autor de un delito previsto en la ley 20.000.

##### ***5.- En cuanto a la participación del acusado.***

Que, como es posible advertir, desde un primer momento se contaba con antecedentes que permitieron a la policía ir en búsqueda de un sujeto en particular. Las

vestimentas de aquella persona, aunque comunes eran vistosas en color, posibilitaron de manera rápida (y en flagrancia) ubicar al individuo descrito por Gustavo Picunche en varias imágenes de video e inclusive determinar su identidad y domicilio.

En efecto, conforme a la declaración del subinspector *Raúl Zúñiga Maldonado*, a él le correspondió levantar imágenes de video desde varias cámaras de seguridad y posteriormente exhibírselas al testigo Gustavo Picunche y al administrador del edificio de calle Eyzaguirre 766, de nombre Alejandro Soto García. El primero, reconoció de inmediato al acusado como la persona que había apuñalado a su amigo al observar las imágenes de video que le fueron exhibidas, mientras que Soto le indicó a Zúñiga que conocía a la persona que se le estaba mostrando, como residente del inmueble que él administraba.

Estas diligencias corroboran la participación que le correspondió en los hechos a Gómez Pérez como el autor de la lesión corto punzante que recibió el ofendido Jeremy Vallejos. Como es posible concluir, la explicación que Gustavo Picunche otorga como origen de la muerte de su amigo logró ser sustentada de manera sólida, ya que además del reconocimiento que este testigo hace del agente, se contó con una imagen de videograbación que con claridad muestra el instante en que la víctima se encontró con el acusado y en el que éste le propina un golpe. Aun cuando no se esgrimió una teoría alternativa, no existió más de un atacante, una riña u otro suceso que provocara (o justificara) la única lesión mortal en el afectado, quien de hecho la recibió al interior de un vehículo, sin mayor rango de movimiento o de posibilidad para prever o esquivar semejante agresión. El video es claro y por lo mismo, con un alto valor probatorio, despeja toda duda en relación al hecho en sí -y su dinámica- y a la participación que en él le cupo al encartado Steeven Gómez Pérez.

Las demás diligencias, -algunas sobre abundantes-, vienen a ratificar lo que el video determina certeramente, ya que el hallazgo de las vestimentas y de parte del arma homicida redundan en la participación que ya se había establecido. Si bien, las imágenes correspondientes a pantallazos de conversaciones que el acusado sostuvo con la víctima y lo declarado por su pareja a la policía, otorgan información relativa a un presunto “móvil” del agente, aquello tampoco hace variar las certidumbres con las que ya se contaba y no se erigen como antecedentes relevantes para la investigación o el esclarecimiento de los hechos, ya que no se trata de circunstancias que eximan o justifiquen legalmente la responsabilidad del autor del ilícito.

## **6.- Conclusiones.**

Que como se viene ponderando, las declaraciones de quienes comparecieron a estrados, en conjunto con las imágenes de video, fotografías, evidencia material y prueba documental, se valoraron como aportes consistentes y claros en cuanto a la dinámica de los hechos y sus consecuencias, así como también informan de manera suficiente, sobre la persona del autor de los hechos, a saber, el acusado Steeven Ernesto Gómez Pérez. El relato y reconocimiento del testigo presencial, quien auxilió al afectado, aunado a los relatos de los funcionarios policiales que participaron en este proceso, se ponderan como probanzas exentas de contradicciones o de elementos fantasiosos, los que se lograron concatenar de manera lógica, a fin de que este tribunal pudiera conocer de la producción, dinámica y consecuencias de los hechos y de cómo se logró de manera eficiente y certera determinar a la persona del autor del delito, sin que durante el desarrollo del juicio se haya dado lugar a dudas razonables.

Por todo lo anterior, y en el entendido de que la prueba rendida por el persecutor ha logrado acreditar todos los extremos de la acusación, es que estos sentenciadores han adquirido convicción -en los términos del artículo 340 del Código Procesal Penal- de la efectividad de los mismos, y por lo mismo, se ha decidido tener por ciertos los siguientes hechos: *“Con fecha 07 de mayo de 2022, siendo aproximadamente las 02:38 horas de la madrugada, en la intersección de las calles 10 de julio con Nueva de Valdés, comuna de Santiago, el imputado STEEVEN ERNESTO GOMEZ PEREZ abordó a la víctima Jeremy Ignacio Vallejos Mancilla, quien se encontraba en el asiento del copiloto del vehículo PPU. LCZW-96 conducido por un tercero, y sin motivo justificado procedió a agredirlo con un arma cortopunzante (cuchillo), propinándole una lesión en la cara anterior del hemitórax derecho, lesión necesariamente mortal, que le produjo la muerte minutos después por "herida cortopunzante torácica". Posteriormente, siendo las 11.30 horas del mismo día, en virtud de autorización judicial de entrada, registro e incautación, el imputado GOMEZ PEREZ fue sorprendido en el interior del inmueble de calle Eyzaguirre N°766, depto. 624, Comuna de Santiago, guardando, poseyendo y teniendo en su poder la cantidad de 278.05 gramos de cannabis sativa y 24.42 gramos de clorhidrato de cocaína, sustancias que no estaban destinadas a un tratamiento médico, y no contando el imputado con la competente autorización, además de incautarse desde la basura, las vestimentas que mantenía el imputado al momento de agredir a la víctima vallejos Mancilla y el mango del cuchillo utilizado”.*

**DÉCIMO TERCERO. Prueba desestimada.** Que, durante la audiencia de juicio, el Ministerio Público incorporó la declaración de la perito fotógrafa **Mariela Escobar González** (perteneciente a la Policía de Investigaciones de Chile), a quien le correspondió como única diligencia fijar fotográficamente la revisión externa del



cadáver, las vestimentas de éste y el sitio en donde se dio principio de ejecución, tarea cuyas imágenes fueron exhibidas durante su declaración como *Otros Medios de Prueba N°5*. Sin embargo, tales fijaciones son una verdadera repetición de objetos y lugares materia de otras fotografías (*Otros Medios de Prueba N°1, 3 y 4*) por lo que tanto la concurrencia de la perito Escobar como la exhibición de Otros Medios de Prueba N°5 resultaron ser sobre abundantes en torno a circunstancias ya apreciadas e incorporadas a lo largo de las audiencias, y es por esta razón que se las tendrá como prueba desestimada.

**DÉCIMO CUARTO. Calificación jurídica, grado de desarrollo del ilícito y participación.** Que, los hechos acreditados en el considerando duodécimo constituyen un delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal y un delito de tráfico de pequeñas cantidades de drogas, previsto y sancionado en el artículo 4°, en relación al artículo 1°, ambos de la ley 20.000.

***1.- En cuanto al homicidio simple:***

Que para que se configure la faz objetiva del delito de homicidio simple, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento típico dirigido a matar a otro; b) un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito, c) una relación causal entre la conducta típica y el resultado de muerte, y d) un vínculo o relación de imputación objetiva, es decir, la corroboración de si la conducta desplegada ha creado un riesgo jurídicamente reprobado y si ese riesgo y no otro, fue aquél que se concretó efectivamente en el resultado.

No debe perderse de vista, como criterio interpretativo que el bien jurídico protegido en este delito es la vida humana independiente.

Que a juicio de este tribunal, los hechos que se tuvieron por ciertos, cumplen o se encuadran con cada uno de estos requisitos, toda vez que se cuenta con un resultado que atentó con la vida de la víctima; que dicho resultado tiene su origen en el apuñalamiento que efectuó el acusado y es, como lo señaló el perito Tapia Coppa, la causa de la producción de la muerte.

Que en cuanto a la conducta del acusado, consistente en propinar una estocada con un arma blanca o corto punzante en la zona del tórax de la víctima, constituye una conducta riesgosa, no permitida por el derecho y que -con una mínima estimación en relación a sus consecuencias-, es una conducta que importa el peligro real y concreto de provocar la muerte de una persona, dada la presencia de órganos y estructuras vitales.

Así y desde el prisma de la imputación objetiva, se tiene que el encartado creó con su conducta un riesgo típicamente relevante y apto para lesionar el bien jurídico protegido de la vida humana independiente, ya que aquel día se hizo y utilizó un arma corto punzante con la que propinó un certero golpe en la zona torácica del agraviado, por lo que no pudo sino representarse como posible y cierto el resultado de que se trata. En otras palabras, el acusado conocía el riesgo concreto e inmediato de lesionar el bien jurídico, actuó conforme ese conocimiento, lo que no es otra cosa que un actuar doloso -con dolo directo-, cumpliéndose también la faz subjetiva del tipo.

Que, habiéndose incurrido en la integridad de la conducta antijurídica recién aludida, cabe concluir además que el ilícito se encuentra en grado de desarrollo *consumado*, de acuerdo con lo que dispone el artículo 7 del Código Penal.

Asimismo, y conforme el valor de los mismos antecedentes ya analizados, los que integraron la prueba rendida en la audiencia de juicio, se logró determinar la participación que estos hechos le correspondió al encartado Gómez Pérez, quien por haber intervenido de manera inmediata y directa en los mismos, será considerado *autor* en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal.

## ***2.- En cuanto al delito de microtráfico de drogas:***

Que, sobre este capítulo de la acusación el tribunal procedió a la recalificación del mismo, desestimando por tanto la propuesta formulada por el Ministerio Público, esto es, de que los hechos relativos a la posesión de sustancias ilícitas fueren considerados como un delito de tráfico de drogas previsto en el artículo 3° de la ley 20.000.

Hizo fuerza para estos sentenciadores, en primer término, la cantidad de droga incautada desde el domicilio del acusado, la que sólo en el caso de la cannabis sativa no superó los 270 gramos bruto, pero en el caso del clorhidrato de cocaína, la cantidad bruta encontrada no superaba los 25 gramos. Si bien, estas cantidades pudieren permitir la venta de un número considerable de dosis, lo cierto es que los demás elementos levantados, consistentes en pequeñas bolsas de plástico transparente y una balanza digital (también de un tamaño menor) permiten inferir que el destino de tales dosis es la venta en pequeñas cantidades y no la comercialización de grandes volúmenes de droga. Tampoco se encontraron otros elementos que permitieren presumir que se pensaba aumentar parte de las sustancias ilícitas, ni otros antecedentes que involucraran al encartado en la obtención, internación y/o circulación de droga en cantidades relevantes, o que en dicha actividad se convocara o contactara a más

personas, lo que aunado al hecho de que se logró acreditar que Gómez Pérez utilizaba una aplicación como método para la venta de droga en pequeñas cantidades, derivó en la convicción de que en efecto la actividad o rubro desplegada por el acusado era la venta de pequeñas cantidades de droga y no participaba de una actividad de tráfico propiamente tal.

Así, se consideró que se cumplía con mayor precisión los presupuestos descritos en el artículo 4° de la ley 20.000, ya que se acreditó que el acusado tenía en su poder sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, y que además no contaba con autorización alguna para dicha posesión ni tampoco estaba destinada a un consumo personal y próximo en el tiempo, toda vez que como se viene señalando, la prueba rendida en juicio permitió conocer que vendía pequeñas cantidades de droga por medio de una aplicación o red social, lo que aparece coincidente con las demás evidencias incautadas (balanza y pequeñas bolsas).

Que, habiéndose incurrido en la integridad de la conducta antijurídica recién aludida, cabe concluir además que el ilícito se encuentra en grado de desarrollo *consumado*, de acuerdo con lo que dispone el artículo 7 del Código Penal.

Asimismo, se logró determinar la participación que estos hechos le correspondió al encartado Gómez Pérez, quien por haber intervenido de manera inmediata y directa en los mismos, será considerado *autor* en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal.

**DÉCIMO QUINTO. Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.**  
*Peticiones.* Que, habiéndose arribado a una decisión condenatoria, corresponde determinar las sanciones que en concreto se le impondrán a Steeven Ernesto Gómez Pérez.

Al efecto, el Ministerio Público indicó que tal como se indicó en la acusación, concurriría una circunstancia atenuante (la del artículo 11 N°6 del Código Penal), aportando un Extracto de Filiación y Antecedentes del acusado (obtenido por canje penal) en el que no se observan condenas anteriores. Insistió por ello en la pena señalada en la acusación, esto es, la de 12 años y 183 días de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales y registro de huella genética, en tanto autor de un delito de homicidio simple, y; con relación al delito de microtráfico de drogas, solicitó la imposición de una pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo y una multa de 5 U.T.M.

La parte querellante indicó que ya desde la querella manifestó su oposición en cuanto a la atenuante de irreprochable conducta anterior, puesto que tratándose de un

sentenciado extranjero, ésta no debe suponerse sino acreditarse, por ello, si es que la defensa desea que se la reconozca debería aportar documentos oficiales emanados desde el país de origen del encartado que den cuenta de que no ha sido objeto de reproches penales pasados. Considerando en consecuencia, que no procede ninguna circunstancia que modifique la responsabilidad penal del acusado, solicitó que se le imponga una pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, además de las accesorias legales que correspondan.

Que a su turno, la defensa solicitó que se tuvieran por concurrentes dos circunstancias atenuantes, a saber, la irreprochable conducta anterior y la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, dispuestas en los numerales 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal; y que, por no concurrir ninguna circunstancia agravante, se impusiera a su defendido una pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de homicidio simple. En cuanto al delito de tráfico de pequeñas cantidades de droga, y en mérito de las atenuantes que estima concurrentes, solicitó que se imponga una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo y a la multa de 5 U.T.M. que fue pedida por la Fiscalía. Solicitó que, conforme lo dispuesto en los artículos 49 y 70 del Código Penal se conmutara la multa por los días que su representado ha estado privado de libertad, y que de igual modo, la pena de 61 días, se la tenga por cumplida. Por último, pidió que no se lo condenara al pago de las costas por encontrarse privado de libertad y no contar con una fuente de ingresos con los cuales asumir los costos del juicio.

Que, la petición en relación a la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos contó con la oposición del Ministerio Público y de la querellante, quienes la estimaron no fundamentada, ni acreditada al ser la declaración judicial del encartado la primera oportunidad en la que renuncia a su derecho a guardar silencio y además no sería una circunstancia acorde con la gran extensión del mal causado.

**DÉCIMO SEXTO. *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.*** Que, pese a ser un aspecto resuelto por el tribunal al comunicar el veredicto, cabe hacer presente que se rechazó la concurrencia de una circunstancia agravante esgrimida por la querellante, a saber, la premeditación conocida prevista en el artículo 12 N°5 del Código Penal.

En efecto, del mérito de la prueba se logró conocer que el actuar del acusado no obedeció a una decisión tomada con cierta reflexión previa, ya que todas las interacciones que tuvo con la víctima fueron en un lapso breve (las primeras horas de

la madrugada del día 7 de mayo de 2022) por lo que, la cronología de los hechos no permite determinar que haya existido un periodo o un grupo de sucesos que le posibilitara no sólo pensar en la forma de ejecución del ilícito, sino que persistir en aquella decisión. Así como lo explica don Enrique Cury “es preciso que en el proceso se encuentren acreditados actos del reo en los cuales aparezca de manifiesto la reflexión preliminar y la efectiva permanencia de la decisión” (“Derecho Penal, Parte General”, Edic. UC, Santiago, 2011, p. 525) circunstancias que distan de los hechos establecidos como ciertos en este juicio, motivo por el cual se consideró que dicha agravante debía ser desestimada.

Ahora bien, en relación con la circunstancia de irreprochable conducta anterior prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal el tribunal hará lugar a ella, fundado principalmente en que no se allegaron a la audiencia antecedentes de ninguna especie relativas a la conducta anterior del acusado, especialmente los que digan relación con reproches penales pretéritos. Para que esta circunstancia minorante proceda no existe obligación alguna de acreditar la buena conducta de quien se favorece con ella, y la sola condición de extranjero -aun en situación migratoria irregular- no podría constituir una especie de presunción en torno al comportamiento (presuntamente antijurídico), razones que motivan a rechazar la petición de la querellante y reconocer que al sentenciado lo favorece la atenuante en comento.

Que por último, con relación a la petición de la defensa de estimar como concurrente una segunda circunstancia atenuante, a saber, la dispuesta en el artículo 11 N°9 del Código Penal, ésta será desestimada. Para que la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos proceda, se debe verificar un aporte significativo ya sea para el persecutor en su labor de investigar los hechos o bien al tribunal, a la hora de conocer de ellos durante el juicio oral, aporte que además debe ser esencial o relevante y tenga un efecto real en el proceso, bien para liberar prueba o para despejar dudas que puedan surgir en aspectos de interés. Lo cierto es que durante este proceso se conoció tanto de la participación como de la dinámica de los hechos por los dichos del testigo presencial y por las diligencias que desplegó la Brigada de Homicidios Metropolitana, llegando a practicar la detención, con los hechos y la autoría completamente determinada. No sólo no se conoció de una declaración anterior del acusado, sino que su declaración no aportó ningún aspecto determinante en el esclarecimiento de los hechos, y por ello es que se negará lugar a esta particular petición de su defensa.

**DÉCIMO SÉPTIMO. *Determinación de las penas, cumplimiento y abonos.*** Que, el artículo 391 N°2 del Código Penal castiga a los autores del delito de homicidio,

conforme a la ley penal vigente a la data de comisión del ilícito, con la pena de presidio mayor en su grado medio.

Que, en la especie no concurren circunstancias agravantes de la responsabilidad penal y se estimó como procedente una minorante -la de irreprochable conducta anterior-; por lo que conforme lo prevé el inciso segundo del artículo 67 del Código Penal se excluirá el máximo.

Que, al ponderar lo previsto en el artículo 69 del Código Penal, el tribunal considerará que la mayor extensión del mal causado no se verifica únicamente por el efecto de terminar con el bien jurídico de mayor importancia, sino considerará el desprecio hacia la vida del agraviado evidenciado en el proceder del acusado, quien de manera artera dirigió su ataque hacia una persona sin ninguna posibilidad de repeler el ataque o de dispensar de la más mínima posibilidad de defensa. Estas consideraciones, aconsejan la imposición de una pena superior al mínimo legal previsto, en concreto, la de doce años de presidio mayor en su grado medio.

Que por su parte, el artículo 4° de la ley 20.000 sanciona a los autores de tráfico de pequeñas cantidades de droga con la pena de presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de 10 a 40 U.T.M.

Que, en la especie no concurren circunstancias agravantes de la responsabilidad penal y se estimó como procedente una minorante -la de irreprochable conducta anterior-; por lo que conforme lo prevé el inciso segundo del artículo 68 del Código Penal se excluirá el grado máximo asignado al delito.

Que, por considerarla más apropiada al ilícito y sus circunstancias de comisión (número de eventuales dosis), de acuerdo a lo previsto en el artículo 69 del Código Penal, se impondrá la pena de dos años de presidio menor en su grado medio.

En cuanto a la multa, se hará lugar a la que fuere pedida por los intervinientes haciendo rebaja de ésta, desde su mínimo legal a la suma de 5 U.T.M., conforme lo permite el artículo 70 del Código Penal y teniendo especialmente presente la condición en que el sentenciado Gómez Pérez ha soportado este juicio oral, esto es, privado de libertad.

Que atendida la extensión de las penas privativas de libertad recién impuestas, y conforme lo dispone el artículo 1° y siguientes de la ley 18.216, éstas han de ser cumplidas de manera efectiva.

Que se le reconoce como abono al cumplimiento de estas sanciones, el periodo en que el sentenciado Gómez Pérez permaneció privado de libertad con motivo de esta causa, sujeto a la cautelar de prisión preventiva, a saber, 668 días, ello conforme al



mérito de la certificación que consta en esta causa y realizada por la Unidad de Causas y Sala de este Tribunal.

**DÉCIMO OCTAVO. Costas.** Que, habiendo soportado el encartado Gómez Pérez el proceso privado de libertad, de presumirá al acusado en estado de pobreza, y por esta razón se lo eximirá del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y teniendo presente además lo dispuesto en los artículos 1, 14, 15, 24, 28, 31, 63, 68, 69, 391 y siguientes del Código Penal; artículos 1, 4, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343 y siguientes del Código Procesal Penal; artículos 1, 3, 4 y siguientes de la ley 20.000; y artículos 1º y siguientes de la ley 18.216, **SE DECLARA:**

**I.-** Que se **CONDENA** a **STEEVEN ERNESTO GÓMEZ PEREZ**, ya individualizado, a sufrir la *pena efectiva* de **doce años de presidio mayor en su grado medio**, como **autor del delito consumado de homicidio simple**, perpetrado el día 7 de mayo de 2022, en esta jurisdicción.

Que se lo condena además a la pena de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 28 del Código Penal.

**II.-** Que se **CONDENA** a **STEEVEN ERNESTO GÓMEZ PEREZ**, ya individualizado, a sufrir la *pena efectiva* de **dos años de presidio menor en su grado medio**, y multa de cinco unidades tributarias mensuales, como **autor del delito consumado de tráfico de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas en pequeñas cantidades**, perpetrado el día 7 de mayo de 2022, en esta jurisdicción.

Que se lo condena además a la pena accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 30 del Código Penal.

Si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer la multa, se aplicará, en lo que fuere procedente conforme a Derecho, lo dispuesto en el artículo 49 del Código Penal.

**III.-** Que, se le reconoce al sentenciado **STEEVEN ERNESTO GÓMEZ PEREZ** como abono a las penas privativas de libertad, la cantidad de 668 días, periodo en que estuvo sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva por esta causa.

**IV.-** Que se ordena respecto del sentenciado **STEEVEN ERNESTO GÓMEZ PEREZ**, la toma de muestras necesarias para la incorporación de su huella genética en

el Registro Nacional de Condenados de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 17 letra b) de la ley 19.970. Oficiese.

V.- Que se ordena el comiso de las evidencias incautadas.

VI.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

Regístrese, notifíquese, oficiese a quien corresponda, dense las copias autorizadas que sean procedentes y remítase una copia al Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago.

Cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556.

Archívese en su oportunidad.

**Se previene que el juez Cristian Fuentealba Zamora, compartiendo en todo lo demás lo razonado y resuelto en la presente sentencia, fue del parecer de imponer al sentenciado, respecto del delito de homicidio simple, la pena principal de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio.**

En efecto, en atención a lo preceptuado en el artículo 69 del Código Penal, no cabe sino ponderar los parámetros que al efecto contempla dicho precepto legal, esto es, el número y entidad de las circunstancias modificatorias de responsabilidad que concurren en el caso concreto, como asimismo, la extensión del mal causado con el ilícito. En tal sentido, en lo referente al primer factor señalado, ha de tenerse en cuenta que beneficia al encausado una minorante, en tanto que, por el contrario, no lo perjudica agravante alguna. En cuanto al segundo, y dada la paradigmática condición de delito de resultado de la figura en cuestión, corresponde estarse a la magnitud del daño ocasionado con ocasión de la muerte del ofendido. En torno a esto último, en concepto de este juez, no se avizora ningún disvalor de resultado que exceda aquel que es inherente al homicidio simple, a lo cual se suma que no se rindió ninguna probanza endereza a acreditar algún efecto extratípico dañoso que derive directamente del mismo. Por tales razones, y en ejercicio de la discrecionalidad reglada que prescribe el mencionado artículo 69, no cabía sino imponer la sanción principal en el límite inferior del marco penal respectivo.

Redactada por Isabel Espinoza Morales, jueza titular; la prevención, por su autor.

**RIT 205-2023**

**RUC 2200441514-4**

**PRONUNCIADA POR ESTA SALA DEL CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR DOÑA MARÍA**

**ALEJANDRA CUADRA GALARCE, E INTEGRADA POR DON CRISTIÁN  
FUENTEALBA ZAMORA Y POR DOÑA ISABEL ESPINOZA MORALES,  
TODOS JUECES TITULARES DE ESTE TRIBUNAL.-**